

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Magia Organizada Planetaria

El Triple Mensaje para la Nueva Era

Barcelona, el 30 de Junio de 1985

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN.**

Magia Organizada Planetaria

El Triple Mensaje para la Nueva Era

Vicente.— Vamos a continuar dialogando sobre las tres proposiciones fundamentales que se le presentan al discípulo que está tratando de introducirse conscientemente en la Nueva Era. Una proposición tiene que ver absolutamente con la enseñanza relativa al Centro Místico de Shamballa, el Centro en donde la Voluntad de Dios es conocida; la enseñanza sobre el contacto humano-déxico constituye otra de las trascendentes enseñanzas para introducimos en la Nueva Era y, sintetizando ambas enseñanzas, tenemos que el discípulo está siendo preparado para utilizar conscientemente la magia, siendo la magia el intento humano hoy día de acercarse a la Divinidad.

Aparentemente, son tres enseñanzas que se han dado a través de los libros esotéricos desde Madame Blavatsky hasta nuestros días. Anteriormente, sólo veladas insinuaciones se encontraban en los Vedas, en los Puranas de Vishnú y en los códigos del Palí. Sólo al llegar esta época floreciente en la cual la Jerarquía estableció un contacto con la humanidad a través de estos preclaros discípulos, como fue el Coronel Olcott, Mdme. Blavatsky, Leadbeater y Mdme. Besant, continuando después la tradición esotérica de la misma Jerarquía Planetaria a través de Alice Bailey. Y, nosotros, somos los depositarios de esas enseñanzas, y si un discípulo es depositario de la enseñanza esotérica tiene la responsabilidad de transmitirla según sean sus propias posibilidades, no puede obtener el don del conocimiento y que el conocimiento se pudra egoísticamente en su interior. La vida es transmisión, es irradiación, y el conocimiento es irradiación. Lo poco que hayamos comprendido, o lo mucho que hayamos comprendido, constituye nuestra responsabilidad de transmitirlo, entonces, se le presenta al discípulo la opción, ¿a quién debe ser transmitida la enseñanza? Esto constituye parte de la responsabilidad del discípulo, pues cuando un discípulo que recién ahora ingresa en una ashrama está lleno de aspiraciones místicas, entonces, el escaso conocimiento que va recibiendo le parece de tan extraordinario valor que lo está transmitiendo a todo el mundo sin ton ni son, es aquello que dice Cristo en los Evangelios: "No echéis margaritas a los cerdos". Hay que transmitir la enseñanza conscientemente, no podemos tratar de convencer a una persona que esté bajo la imposición de un dogma religioso porque no aceptaría el mensaje de esta Nueva Era. No podemos transmitir el mensaje a personas intelectuales que todo lo miran en forma horizontal; antes bien, hay que buscar a las personas humildes y sencillas de corazón, porque en estas personas descansa una parte muy importante del mensaje de la Nueva Era. A medida que avanzan los tiempos y la enseñanza se va introduciendo en el corazón del discípulo, se le abre a este discípulo la intuición, y por la intuición sabe cómo, dónde y a quién debe transmitir el mensaje de la Nueva Era, es decir, el triple mensaje relativo a Shamballa, al Contacto Déxico con los seres humanos, y a la Magia Organizada en el Mundo.

Todo cuanto estamos tratando de realizar en nuestros días, siguiendo el inapelable juicio de la intuición, es acercarnos cada vez más a la humanidad, y esto solamente se realiza cuando el discípulo no ofrece resistencia a la humanidad, cuando no establece diferenciaciones basadas en las creencias, en el culto particular de cada uno, o en el

modo de enfocar mentalmente las situaciones psicológicas, porque todo esto constituye parte de un programa cósmico, y nosotros, pese a nuestra humilde condición de discípulos, tenemos la misión de llevar ese mensaje cósmico a la humanidad, y tendremos que ser, como digo, muy inteligentes para saber cómo, cuándo y a quién estamos transmitiendo el mensaje.

No se trata de un mensaje eminentemente mental, porque de una u otra manera está trascendiendo las vías intelectuales del conocimiento esotérico, está penetrando en zonas donde la mente no tiene la importancia que le hemos asignado hasta ese momento, es decir, que la mayor parte de los discípulos han establecido un vínculo de unión que ha acercado su mente concreta a su mente abstracta, y se ha dado cuenta, asombrado, que continúa la progresión de este antakarana aparte de sí mismo, es el aspecto desconocido del antakarana, cuando se ha rebasado la cúspide de la montaña donde el discípulo realiza su esfuerzo, entonces, ve aquello que esotéricamente llamamos la absorción, la succión, la gravedad de los valores espirituales, y entonces, no podemos hacer más que dejarnos llevar por esta gran corriente que ha de llevarnos a la iniciación. Entonces, consecuentemente, vemos que la iniciación no tiene nada que ver con el intelecto, es algo que está más allá del intelecto. El intelecto es el instrumento de la voluntad del pensador, solamente esto, y sin embargo, son muchos los discípulos espirituales del mundo que todo lo cifran en el conocimiento concreto, en el conocimiento intelectual de los valores esotéricos, lo cual significa que han creado a su alrededor un círculo-no-se-pasa mental del cual le es muy difícil salir. Solamente cuando se realiza aquello que llamamos atención hacia el pensamiento, es cuando empieza el proceso de reorganización de las facultades mentales, los pensamientos ya no tienen el valor ni la importancia que hasta aquí les habíamos dado dentro de nuestra composición psicológica. Se ve que el intelecto es un instrumento de la voluntad del pensador y se ve que la verdadera ideación está en la mente abstracta, para darse cuenta, muy luego, que existe una gran relación entre la mente abstracta y el nivel búdico, siendo el nivel búdico el de la intuición. La intuición es aquella facultad que sintetiza todos los conocimientos, más allá de la idea existe la voluntad del pensador, del organizador, del gran arquitecto, cuando tenemos la fortuna de establecer contacto con el plano búdico en alguno de sus niveles, aprendemos a trabajar con ideas, dándonos cuenta que una idea por su propia singularidad es depositaria de una infinita cantidad de pensamientos intelectuales, y ahí se ve claro cómo el conocimiento intelectual es el instrumento mediante el cual el pensador que trabaja con ideas en los niveles abstractos puede esparcir por doquier y en forma de pensamientos concretos el valor típico de la propia idea esotérica que acaba de conquistar, que acaba de arrancar de su propia autocantera, esta cantera que surge del plano búdico; dándose cuenta, también, la relación que existe entre el plano búdico y el corazón, y el corazón es el remanso silente de la Paz que está tratando incesantemente de buscar al pensador. La Paz nada tiene que ver con la mente, al contrario, cuando la mente trata de argüir sobre la Paz, la Paz se pierde. ¿Por qué el Maestro Koot Hoomi está aconsejando en sus ashramas la técnica de la Serena Expectación? Porque en la Serena Expectación se realiza un triángulo que va del Corazón al centro Ajna y de allí al centro Sahasrara, estableciéndose aquello que esotéricamente llamamos el Triángulo de la Iniciación, y creo que muchos de nosotros sin darnos cuenta estamos creando este triángulo, y en la medida que vayamos pasando de la situación de meros observantes —a veces con dificultades de observación—, a la capacidad de estar atentos el mayor tiempo posible durante el ajetreo de la vida cotidiana, dentro de esta atención se está creando la Serena Expectación.

Como decía un amigo, preguntaba sobre la diferencia que existe entre la atención y la serena expectación, es la misma diferencia que existe entre el caudal incesante de pequeños problemas que resolvemos cada día por el proceso místico de la propia iniciación, es el mismo proceso, y hay que darse cuenta de una vez y para siempre, que la atención constituye la base de la introducción del ser humano dentro de los espacios místicos de Shamballa.

Por el intelecto no se llega a Shamballa, ni tampoco se puede penetrar dentro de algún ashrama de la Gran Fraternidad. Se trata de un ejercicio constante que no hay que aceptar como una mera disciplina, sino que hay que aceptar como un deber social, el deber social de estar atentos a los demás y a las situaciones psicológicas que se están creando dentro y fuera de nosotros. En la medida que seamos conscientes a través de la atención de todo este proceso regenerador de la conciencia, en esta misma situación, proporción y medida, estamos siendo serenamente expectantes. ¿Acaso cuando estamos muy atentos, cuando hemos perdido por completo la noción del pequeño yo, no estamos expectantes? No dejamos que sea el corazón el que hable, el que establezca la medida de todas las cosas, y no el intelecto que todo trata de ajustarlo a la lógica de la razón o a la razón de la lógica, está más allá y por encima de todas estas cosas. Por esto, les decía ayer, y hay que repetirlo siempre, que fundamentalmente los sistemas educativos de la Nueva Era tendrán que barrer, destruir, definitivamente, las bases donde se asienta la educación actual de los seres humanos, de los niños y de los propios adultos; porque el cerebro ha perdido la capacidad de síntesis a fuerza de organizarla solamente para memorizar, que es lo que establece los códigos de la educación de los momentos presentes, y quizás, desde hace siglos. Quizás tengamos un abismo de incompreensión cuando tratamos de ver el sistema actual de educación como algo lógico para esta Era; las eras están construidas por los seres humanos, nada tienen que ver con las estrellas, el ser humano es poderoso, es absoluto, posee la voluntad de Dios que no poseen las estrellas, las estrellas son solamente emanaciones de entidades que ni siquiera se dan cuenta de que existimos nosotros como seres humanos ni como la humanidad, igual que un átomo no puede comprender la grandeza del Dios que somos nosotros, ni a nosotros nos importa nada lo que es un átomo de nuestro cuerpo, no hacemos caso y, no obstante, transmitimos corrientes de energía a todos esos átomos. Asignen a cada átomo la condición psicológica del hombre y tendrán pintando un cuadro del universo en toda su dimensionalidad. Dios está ausente de nosotros tanto como nosotros estamos ausentes de él, ¿en virtud de qué? En virtud de las esferas de cumplimiento, en virtud de las razones cósmicas a las cuales todavía no hemos accedido. Solamente somos capaces de avizorar la meta inmediata y hay que confesar honestamente que esta meta inmediata la hemos construido siempre en forma intelectual, lo cual significa que esta meta es rígida e invariable y no constituye un aspecto liberador de la conciencia sino que nos ata cada vez más y más a la persecución de esta meta. Siempre hemos dicho, esotéricamente, que la liberación no es un estado de conciencia sino que es la renovación incesante de todos los estados de conciencia. Cuando nos apegamos a un estado de conciencia ya hemos creado una meta, y esta meta será tanto o más rígida cuanto más cerrado sea este estado de conciencia, entonces, se impone la medida segura de todas las cosas y hay que aplicar las reglas de la analogía igual que los artistas del pasado utilizaban las medidas áureas como las medidas proporcionales perfectas, con las cuales los grandes iniciados en el arte revelaron la gloria del Renacimiento.

Quando se ve a un individuo que practica el culturismo y se ve la exageración de la expresión muscular del cuerpo físico y se compara el cuerpo de un culturista con la imagen perfecta del hombre ideado por Fidias, se ve la diferencia que existe entre la filosofía de la vida y la ciencia de la forma, porque los grandes filósofos del pasado fueron todos artistas, y todos los artistas fueron filósofos, porque entrelazaban perfectamente, o armonizaban en forma equilibrada, el número y la forma geométrica, es decir, el ideal del sonido y la forma que surge del sonido, la cual se puede medir en términos de luz, y la luz debe ser siempre la medida justa de todas las cosas. ¿Qué valor tendría que estuviésemos juntos un año entero practicando las mismas enseñanzas, si dentro del corazón de cada uno no existiese este movimiento de renovación que trae como consecuencia la revelación de la Verdad para que podamos, como decía al principio, transmitirla honestamente y con inteligencia? La pregunta que se formula el inteligente discípulo y observador es: ¿Está el mundo preparado para recibir la Triple Enseñanza de la Nueva Era? Se dice místicamente que son muchos los llamados y pocos los elegidos, se dice que donde existe un número como masa se pierde la calidad de la inteligencia del entendimiento, se dice también en los Evangelios que basta un gramo de sal para dar sabor a una gran cantidad de agua, se nos habla también de la levadura, mediante la cual se puede amasar una gran cantidad de pan, ¿qué les parece a ustedes más interesante, la cantidad o la calidad? La cantidad constituye la masa —con todos los respetos hacia la masa—, la calidad pertenece siempre a los discípulos, por lo tanto, la enseñanza se transmite única y absolutamente a los discípulos, considerando el Maestro que el discípulo está lo suficientemente capacitado para saber cómo, cuando y, a quién, hay que transmitirle las verdades espirituales. Nosotros, se nos dice, estamos dando una serie de conferencias hablando de lo mismo; y a estas conferencias asisten personas de todas las jerarquías espirituales, porque la sociedad está organizada siempre en forma de jerarquías, entonces, la Jerarquía da un conocimiento que esté en afinidad con nuestras enseñanzas, recibirá el mensaje y fructificará dentro del mismo mensaje y con el tiempo se convertirá en un transmisor de luz hacia el mundo. Entonces, lo que menos ha de importarle al discípulo, es ser demasiado generoso en el conocimiento impartido. Cuando las personas —como algunos de nosotros—, nos movemos en ambientes en los cuales se nos exige el conocimiento esotérico como el sistema de participación de la verdad que nos ha sido revelada, hay que darse cuenta de que no podemos medir la jerarquía de las personas, siendo las personas que escucharán estas conferencias las que se aproximarán a nosotros por ley de semejanza, por ley de afinidad, la misma ley que agrupa los átomos en forma de moléculas constituyendo las células de no importa que tipo de organismo, porque la verdad siempre es la misma, la verdad es participación, y cuando la conciencia de participación es muy inteligente tenemos un discípulo en acción, y el discípulo que podemos ser todos y cada uno de nosotros, que hemos adquirido el poder de recibir el conocimiento, debemos hacer resaltar también en nuestra expresión el sentimiento íntimo de la responsabilidad, tal es la Ley, es la ley del discípulo.

Quizás sería interesante poder hablar del paso preliminar del discípulo que está tratando constantemente de ampliar el campo de su conocimiento, y si este discípulo que trata de ampliar el campo de su conocimiento se limita a registrarlo dentro de su conciencia sin hacerlo participe a los demás, seguramente que crecerá siempre en conocimiento pero atado siempre al yo egoísta. Creo que se dice que no hay que ocultar la luz bajo el celemin —que es la medida del grano en tiempos del Imperio Romano—, no hay que ocultar la medida de las cosas, antes bien hay que revelar. Pero ¿es que la revelación es únicamente cuestión del conocimiento intelectual esotérico? ¿Acaso no

existe en nosotros una porción divina en el corazón que se propaga por irradiación y en esta irradiación está conmoviendo los soportes de la vida psicológica de los demás sin que los demás se den cuenta, sin que puedan reaccionar contra la luz de esta verdad que tratamos de revelar?; y a partir de aquí, sabiendo que somos focos de resolución que se está propagando por irradiación, ya tenemos un sistema de contacto sin pasar por el conocimiento esotérico, porque el conocimiento esotérico está al alcance de cualquier intelectual, el cual tiene la capacidad de extender horizontalmente su conciencia quizás mucho más que nosotros, pero ¿qué significa?, se pierde en el vacío la enseñanza, y sin embargo, lo que llamamos la Voz del Corazón, lo que llamamos la radiación, lo que llamamos intuición, es la línea ascendente que conecta la materia de los cuerpos con el espíritu, y trabaja desde arriba en forma vertical, y no en forma horizontal, creando así las bases de la nueva sociedad, las bases de la nueva cultura y de la nueva educación.

La Jerarquía, o Gran Fraternidad Blanca del planeta, está sumamente interesada en que el conocimiento esotérico se de en forma intuitiva, porque sabe que todo intelectual reaccionará intelectualmente a la infusión del Espíritu de vida, y la única manera de atraer a una persona muy intelectual —aunque de buena voluntad—, es utilizando la fuerza del Verbo, que convence sin atar y atrae aún sin convencer, ahí está la clave de la expresión del discípulo. Cuando el discípulo habla más con el corazón que con la propia mente, y solamente puede hablar con el corazón cuando ha adquirido una cierta capacidad de intuición, cuando de una u otra manera ha establecido contacto con algún definido nivel del plano búdico, y todo el sistema del Agni Yoga se basa en el contacto entre la mente abstracta y el plano búdico, utilizando como técnica —si podemos llamar técnica a la labor social de integración—, a este sentimiento íntimo de expectación mental que trae como consecuencia el Agni Yoga.

Agni Yoga, Shamballa, Magia, y Contacto Angélico, constituyen una sola medida, aunque observada desde distintos ángulos de apreciación, solamente hay que tener presente —y pasamos rápidamente al diálogo—, que los tiempos han cambiado fundamentalmente desde las épocas pasadas, y no sólo esto, sino que en virtud de las corrientes infinitas de Shamballa introducidas en el seno de la humanidad, existe un movimiento rápido e imparable en el corazón de todas las personas, quizás en algunas suceden crisis psicológicas, quizás en otras les hagan regresar al pasado porque no tienen la suficiente capacidad de adaptación, quizás otras personas tendrán el poder de trascender situaciones en el presente y lanzarse audazmente hacia el futuro, buscando en el presente lo que ingresará al futuro, es decir, viviendo el futuro en el presente, lo cual significa liberarse del tiempo. En el Eterno Ahora de la Conciencia de Dios solamente existe espacio, comprendiendo el espacio como el campo universal de creación, siendo el tiempo solamente aquella pequeña parte del ser que como Arjuna se mueve dentro del espacio, así que siempre vamos a buscar la significación de lo que se nos ha enseñado a través de los textos, de los libros santos del pasado. En el Bhagavad Gîta, el misterio que existe entre Krishna y Arjuna es el sistema que existe entre el Logos Planetario y Sanat Kumara; es el mismo que existe entre la Mónada y el Alma, es el mismo que existe entre la corriente divina de vida que llamamos Anima Mundi o el gran Pleroma, que trae como consecuencia toda la expresión del Universo en el Akasha, como simples métodos de aproximación intelectual y espiritual. Espiritual, solamente para aquellas personas que pueden y deben vivir dentro del corazón e irradiar desde el corazón; intelectual, para aquellos que se sientan llamados a expresar ante el mundo verdades y conocimientos en forma intelectual, pues en los Ashramas del 2º Rayo —al cual muchos de nosotros

tenemos el honor de pertenecer—, hay dos claras metas de enseñanza, o sistemas de enseñanzas: el sistema intelectual utilizado partiendo desde el corazón y utilizando la mente concreta, o aquella que parte del corazón utilizando la mente abstracta. Aquellos discípulos que utilizan la mente abstracta abarcarán sólo un pequeño sector de la humanidad, pero aquellos discípulos que han abordado y están abordando la terrible tarea de explicar intelectualmente lo que es el Reino de Dios, tendrán que agudizar muy potentemente el fuego del corazón para no quedar prendidos en el fuego del intelecto, y esto puede ser aplicado a todos y cada uno de nosotros. Así que antes de iniciar la gran tarea de revelar la luz que hay en nuestros corazones, vivamos primero interna y absolutamente dentro del corazón. Y ahora podemos ampliar esta pequeña alocución.

Interlocutor.— ¿Podría comentar sobre el espacio y la inseguridad?

Vicente.— Voy a ser un poco duro, y espero que en esta dureza vean el infinito amor del 2º Rayo. El discípulo que recién ahora ingresa en el ashrama, cae en la tentación de creer que el ashrama es un asilo de seguridad. Las personas en general buscan sólo seguridades en la vida, y así van marchando en pos de seguridades: la seguridad física, la seguridad familiar, la seguridad social, la seguridad en todos los órdenes ¿verdad?, significa que el discípulo no ha comprendido el valor de la inseguridad del espacio. La seguridad se relaciona con el tiempo, en el tiempo surgen las seguridades, incluso la reencarnación puede ser un vínculo de seguridad para el discípulo, porque dice: “bueno si ahora no lo termino, lo terminaré en otra vida”, y va aplazándolo constantemente; y así en la próxima vida dirá lo mismo y así se perpetuará a través de la reencarnación aquello que tenía que hacerse aquí y ahora. Quizás la fórmula más filosófica, y al propio tiempo científica, de revelar el espacio es el eterno ahora. ¿Qué es el eterno ahora? Si pudiésemos recoger el pasado, el presente y el futuro, sintetizarlo de una manera mágica, dando a cada situación su verdadero valor, tendríamos el espacio, el eterno ahora es el espacio. En el eterno ahora no existe seguridad alguna, al contrario existe la más completa orfandad, la más absoluta de las soledades. ¿Qué hay que entender por la soledad mística del alma, o la noche oscura del alma, sino el castigo a la seguridad? Entonces, cuando el discípulo vive a través de las seguridades, no puede captar la verdad que está en la más completa inseguridad en el espacio. ¿Por qué creamos metas y nos disciplinamos para llegar a estas metas y consumarlas? ¿Por qué tenemos vacío, horror a la inseguridad? Buscamos la seguridad en el amigo, en la persona amada, en cualquier expresión externa que nos hable de paz y de consuelo, pero en las crisis que preceden a las grandes iniciaciones se nota lo que es la inseguridad del discípulo, cuando el discípulo debe afrontar en cada una de las iniciaciones un vacío de inseguridad. Si afronta esta inseguridad, este horroroso vacío de la conciencia y sale vencedor, obtiene la iniciación, sea la que sea, porque cada iniciación trae un absoluto vacío de inseguridad, y naturalmente, como el discípulo esta viviendo en pos siempre de seguridades, le es difícil afrontar aquella inseguridad, como siempre vive en el tiempo le es difícil afrontar el aspecto mágico del espacio; y todos estamos —si somos honestos en reconocerlo—, dentro de un número creciente de seguridades: la seguridad material, la cuenta en el banco, el temor al mañana, el horror a la guerra ¿verdad?; y no pensamos que solamente afrontando la inseguridad venceremos, todas las indecisiones del ánimo, que seremos portavoces de la ley, de la luz y del orden cósmico, o ¿acaso no viven los Logos dentro de la más completa inseguridad, pendientes sólo de su atención para mantener la hegemonía de todo su sistema?, y esto se aplica a los Logos planetarios y esto se aplica a los seres humanos, y extremando la correspondiente analogía, se puede aplicar al átomo. El átomo puede ser considerado filosóficamente como un punto de tiempo dentro del espacio,

asignen ustedes un valor de conciencia a aquel punto de tiempo y tendrán aquello que llamamos conciencia del átomo. ¿En qué se diferencia un átomo de un hombre, o un hombre de un Logos Planetario —un Hombre Celestial—, el Hombre Celestial de un Logos Solar, y el Logos Solar de un Logos Cósmico? Únicamente en la magnitud de la circunferencia o éste círculo o esfera: “el rit past nat” del Maestro Tibetano. Este círculo infranqueable de la conciencia, sabiendo que en la cual existe la más absoluta de las inseguridades. ¿Y cual es la misión del Logos? Afrontar su propia inseguridad; lo cual significa que está pendiente también de su propio karma, y que no hay que desdecir ni desmerecer el valor cualitativo de un Logos, admitiendo que por ley de analogía hermética está sujeto a su propio karma, a su propio círculo infranqueable, o círculo no se pasa; y que no puede quedar eternamente dentro del círculo no se pasa de seguridades universales, sino que existe una parte del mismo que afronta constantemente la tremenda inseguridad del Cosmos. Pues nosotros, que somos representaciones genuinas de los Logos debemos actuar como ellos, salir constantemente del círculo no se pasa de la conciencia arrastrando siempre la inseguridad absoluta del espacio, no temiendo al mañana. Hay que levantarse cada día sin el recuerdo de ayer y sin la tendencia a hacer aquello que hemos preestablecido, porque existen unas leyes de conveniencia social o profesional que nos marcan el camino sin necesidad de extremar el poder de la mente para solucionar problemas, que con una mente tranquila y sosegada, llena de inseguridad, está resolviendo el problema de todas las seguridades a que puede esperar un ser humano.

El proceso es fácil de comprender y muy difícil de realizar, pero hay que intentarlo a toda costa, porque si un discípulo ha adquirido este grado de discípulo —me refiero a un discípulo dentro de un ashrama—, es porque ha afrontado de una u otra manera la inseguridad que está más allá de su propio círculo no se pasa en el tiempo, significa que ha introducido una gran cantidad de espacio dentro del tiempo de su conciencia y que el espacio va barriendo —el espacio de inseguridad—, todas las seguridades que constituían las metas de nuestra vida.

Leonor.— Un momento, estás hablando de la inseguridad, pero en términos de discípulo; pero hablemos antes de llegar a ser discípulo, cuando hay la lucha por la existencia, antes de llegar a ser imposible consigo mismo, pero mientras hay una familia para llevar adelante hay que buscar un poco de seguridad. Entonces, cuando ciertas personas han llegado a un determinado grado quizás ya no dependan otros de ellos, quizás ya han llegado a ser imposibles consigo mismos, importándoles muy poco si en caso llegara de tener que abandonar el cuerpo por falta de una subsistencia, pero antes hay que llegar a este punto; entonces, hay que llegar a ser discípulo para no tener temor de nada, pero es que la inmensa mayoría de la humanidad todavía no es discípulo, entonces hay que ver unas normas para ellos.

Vicente.— Ustedes habrán observado que yo no hablo para la masa, hablo siempre para discípulos. He dicho repetidas veces que soy un discípulo del Maestro y lo sostengo con toda la responsabilidad. He dicho que todos somos discípulos, si no, yo no hablaría. No soy un propagandista de valores políticos, ni sociales, ni económicos. Debido a la enseñanza recibida en el ashrama puedo hablar con autoridad a los discípulos que están en un nivel inferior al mío, y lo digo, siempre, con toda humildad. No me importa a mí como portador de ciertas enseñanzas lo que le suceda a la gran masa; si el discípulo comprende la ley, y la ley es la revelación de lo que existe en el mundo cósmico, tendrá el

suficiente valor, criterio y responsabilidad para saber a quién está hablando. No soy un reformista de la humanidad, soy una persona que ha comprendido hasta cierto punto un Plan de la Jerarquía para la Nueva Era y mi deber ante la Logia es explicar esto aquí. No me importa la forma o manera como responde la gente a mis palabras, porque el buen sembrador no se preocupa jamás de la semilla, se limita a lanzarla. Les decía ayer, y digo hoy, que les considero discípulos integrados de una u otra manera en algún ashrama, no importa el nivel que ustedes ocupen dentro del ashrama, lo único que digo, lo único que afirmo, es que existen unas reglas exactas para introducir la Luz de la Verdad en el mundo. Si una persona que se relaciona con la masa comprende una verdad salida de mis labios, él seguramente que llegará a donde yo no pueda llegar, porque yo trabajo en forma vertical y a la masa hay que tratarla en forma horizontal. No puedo hacer más que mostrar mi visión, y que cada cual dentro de los márgenes de mi visión, pueda comprender una situación psicológica, no aspiro a otra cosa, no puedo negar la confianza que el Maestro tiene depositada en mí. Y esto, estoy seguro, que si bien siempre fallamos en el mundo personal, en las líneas que tienen que ver con mi mensaje jamás le he traicionado al Maestro. Les digo honestamente que no me relacionaré jamás con la masa, porque existen otros instructores para la masa, pero si existen discípulos que enseñan la ley tal como surgen de los labios del Maestro, entonces, en virtud de esta ley, existirá una conmoción mundial, aquello que decíamos antes: ¿Por qué Cristo decía “Sois la Sal de la Tierra” a los discípulos? Porque al discípulo ofrece un grano de sal dentro de una tierra reseca y desaborida, y el discípulo forma parte de la levadura también. Podemos tener personalmente muchos defectos, pero el defecto al cual el discípulo ha de renunciar es el traicionar la verdad que surge prístinamente de los labios del Maestro. Y esto lo haré hasta que muera, porque me he comprometido y establecido votos, juramentos, con la Logia. Y estáis aquí por esto, si no, no estarías aquí, porque no tengo nada que ofrecer hablando personalmente, soy uno como los demás, exactamente lo mismo, pero quizás por encima de muchos tenga la responsabilidad del mensaje, que este mensaje sea o no comprendido por muchas personas no tiene mucha importancia, porque lo que interesa es que aquellos que deban comprender comprendan, y a medida que se extinga el conocimiento se ve que el mensaje del Maestro llega a las más alejadas orillas.

No contesto con acritud, soy consciente de una realidad, y en todos mis libros y conferencias siempre he afirmado que soy un discípulo, pero digo al propio tiempo que todos ustedes son discípulos en algún grado, y que incluso Cristo y el Señor del Mundo son discípulos, por lo tanto, no niego ninguna verdad establecida, incluso de la cumbre de lo cósmico. Y con esto se darán cuenta el porqué siempre trato de establecer una medida; una medida que corresponde a lo que comprendo del Mensaje del Maestro, soy responsable de lo que yo comprendo, no de lo que comprendan los demás. No tengo pacto alguno con la humanidad salvo establecer contactos cada vez más amorosos con ellos. No tengo ningún compromiso intelectual ni lo tendré jamás. Me siento libre incluso de la propia autoridad del Maestro, por lo tanto, sé que empiezo a navegar por zonas de completa inseguridad y para mí esto es suficiente.

Interlocutor.— Puede ser que las personas que estén aquí no se les escape jamás este mensaje, quizá alguna de las personas no captemos esto, pero sirva de alguna manera para otras encarnaciones, es, digamos, como una simiente que no fructifica ahora y fructifique en otras encarnaciones. ¿Puede ser?

Vicente.— Mejor que fructifique en esta, pero voy a decirles algo muy interesante: Cuando la persona está muy atentamente escuchando, aparentemente el juicio no

funciona, pero, toda la enseñanza va directamente al corazón, no a la mente. Si pasara el conocimiento a la mente empezaría a haber una serie de formulaciones acerca de los argumentos, argumentar, comparar. ¿Qué sucede si ustedes me escuchan a mí y al propio tiempo ofrecen una barrera? Se oponen, porque esto lo veo así o lo veo así, el Sr. Beltrán dice esto pero es que yo veo otra cosa, en tanto que están en este contacto mutuo la persona ofrece resistencia, ya no hay comprensión porque se ha perdido la atención. La atención es escuchar con todos los sentidos, con la mente y luego con el juicio, todo abierto hacia la Luz. Puede que algunas de las cosas que diga puedan ser reveladoras para algunas personas, puede que establezca un núcleo de unión entre su cuerpo mental concreto y el cuerpo mental abstracto, puede que algunas personas oyéndome establezcan sin darse cuenta una vía de comunicación con el plano búdico. ¡Qué sé yo! Lo que interesa y digo siempre, que si la persona está muy atenta comprende con el corazón porque la mente no existe. El corazón contiene sabiduría en tanto que la mente solamente puede contener conocimiento. ¿Se dan cuenta la diferencia? Entonces, si se sienten bien,... una señora, una anciana que se sienta aquí, me decía: “No he comprendido nada de lo que usted decía, pero estaba tan contenta, tal paz sentía”, digo: “Usted ha comprendido”, porque ella no ha argumentado mentalmente, estaba escuchando atentamente, bebía las palabras y las palabras iban a su corazón y llenaban el corazón de plenitud y sentía la Paz, había comprendido ¿verdad? La mente intelectual no puede ofrecer Paz, porque ofrece la resistencia del pensamiento, que es lo que sucede con las personas muy intelectuales, que escuchan con el intelecto no con el corazón, y naturalmente solamente están objetando lo que dice el orador, el escritor o quien sea, ofreciendo siempre una resistencia y creyéndose superiores siempre en conocimiento. ¿Qué es lo que pasa con aquellos que el vulgo llama eruditos? Aquellas personas que tienen la cabeza llena de cosas, pero les falta lo principal, les falta la esencia de Dios, les falta el espacio, todo es tiempo, porque el tiempo es el pensamiento y el pensamiento es el tiempo, y el deseo del tiempo es también el deseo, como decíamos ayer.

Así que existe una serie de enseñanzas relativas a nosotros como discípulos que tienen un carácter genuinamente práctico, algo psicológicamente, absolutamente perfecto, para comprender y practicar el conocimiento, pero si estamos muy atentos comprenderemos exactamente toda la situación, con todos los detalles, aquello que nunca podrá hacer la mente concreta, aún la mente del propio erudito.

Interlocutor.— ¿Se podría hablar sobre la frase “pertenecer a la misma corriente de Ego”?

Vicente.— Sí. Existe, como sabemos, una ley que rige en todos los universos y es la Ley de Jerarquía Espiritual. Cada cual está ocupando un lugar definido en la gran escalera de Jacob, que va desde lo material a lo absolutamente espiritual. Si se encuentran algunas personas en el mismo nivel dentro de la escalera de Jacob, se comprenden mutuamente porque están en la misma frecuencia vibratoria, lo que sucede con los átomos ¿verdad? Una agrupación de átomos de uranio siempre tendrán tendencia a estar en el mismo nivel, como el hidrógeno siempre en el mismo nivel del hidrógeno, como elemento químico. Entonces, existe aquello que llamamos los grupos egóicos, y todos pertenecemos a un grupo egóico, quizás muchos de los que estamos aquí estamos perteneciendo al mismo grupo egóico; entendemos, sin embargo, hablando muy esotéricamente, que dentro de un grupo egóico hay siete circunferencias y cada circunferencia ocupa un nivel de jerarquía, hasta llegar al centro donde existe un gran ángel Agnishvatta que rige todo el compuesto, digamos, de este grupo egóico. Incluso

aquí, en el grupo egóico existe la jerarquía, la que va desde la circunferencia al círculo, a la esfera más alejada, más periférica, a la que se halla en el centro donde surge la energía, de donde surge la luz del grupo egóico. Y luego, tenemos en el mundo físico, la serie de expresiones o irradiaciones como producto de la Ley de los Rayos, y cada persona pertenece a algún Rayo determinado, en virtud de la aproximación de los Rayos se crea una agrupación de personas que tienden a unirse por semejanza como hacen los elementos químicos, por ley de simpatía vibratoria.

En todo caso, hay que aceptar como ley, la jerarquía, no podemos decir yo soy más alto que este, porque esto solamente se ve desde el plano causal. Utilizando la vista causal, cuando ustedes están muy atentos, que es cuando surge la luz de la cabeza, podemos ver la jerarquía espiritual de cada uno por la intensidad y por el brillo de esta luz, que es lo que hace el Maestro cuando tiene que elegir, elegir a sus discípulos de entre todos del mundo de los hombres, por la intensidad de la luz en la cabeza, que es la luz de la intuición, que es la luz del desarrollo espiritual, el Maestro puede acoger así a aquellos que están debidamente preparados. No hay que preocuparse entonces, solamente hay que vibrar para que surja la luz en la cabeza, porque cuando el discípulo está preparado es cuando surge el Maestro, no hay que expresar impaciencia, ni buscar tampoco resultados espectaculares, la Ley del Maestro es esta, es la Ley de la Jerarquía. Y dentro de la Gran Fraternidad hay la jerarquía, la jerarquía iniciática que va de la primera a la quinta iniciación, la jerarquía de los dioses que va de la quinta a la séptima, y la jerarquía de aquellos que llamamos... de los que se preparan para Logos, que está más allá del Sistema, y es la misma corriente iniciática y, sin embargo, existe la jerarquía, dentro de la misma corriente existe una serie prodigiosa de jerarquías espirituales. Lo mismo ocurre con el mundo dévico, desde un Mahadeva a un Arcángel superior, hasta un pequeño elemental, se extiende toda la inmensa gama de las huestes angélicas, sean esas las que sean, por lo tanto, la jerarquía es una ley, y la agrupación por afinidad es otra ley, la ley de afinidad química de los átomos es la ley de afinidad espiritual de los discípulos, de ahí que todas las personas se agrupan por sectores, por tendencias, por vicios o por virtudes, es la ley, es la ley de semejanza.

Interlocutor.— Vicente, nos interesa saber que importancia tiene el hablar en cada lugar el idioma de ese sitio, catalán, valenciano, gallego, etc., que importancia esotérica tiene, porque esto es un tema muy actual que se está intentando exponer.

Vicente.— Bueno, existe una ley del lenguaje. Cada región de la Tierra, siguiendo cierta ley, tiene un lenguaje definido para expresar situaciones psicológicas; como estamos sujetos a una ley de evolución social, la tendencia de la Jerarquía es que se vayan sensibilizando las mentes preparando el lenguaje del futuro, el lenguaje del futuro será una mezcla de lo mejor que ofrece cada uno de los lenguajes de la Tierra, será el lenguaje universal. Sucede que estamos discutiendo por pequeñas cosas, por pequeñas situaciones, problemas culturales o patrimoniales. En virtud de mi personalidad, debo decirles a ustedes que cuando el Maestro me está hablando yo lo escucho en catalán, y esto lo he dicho en mis libros, y lo repito, que es de gran importancia la lengua materna, porque con esta lengua aprendí a pensar, aprendí a sentir y, por lo tanto, se ve que desde el ángulo oculto tiene importancia, pero jamás lucharé contra este idioma o contra otro idioma, al contrario, abogaré siempre por la ley del lenguaje universal, que será una composición de lo mejor de cada lenguaje de la Tierra. Hemos tenido el sánscrito, el palí, y otros lenguajes sagrados, pero más allá de esto existe en preparación para ciertos estadios dentro de la 5ª Cadena de nuestro Esquema Terrestre, las fórmulas mágicas del

lenguaje que será formado por articulaciones de los mejores sonidos de los lenguajes de la Tierra, que será el resultado de la depuración incesante de los sonidos que emite cada ser humano. Actualmente, cada cual aboga por su propio lenguaje, por su propio Dios, lo que no hay que hacer nunca desde el ángulo esotérico es luchar por cuestiones de tan poca importancia —desde el ángulo oculto—, aunque aparentemente tenga la importancia desde el ángulo de nuestras personalidades. El que nació en Valencia que hable valenciano, el que nació catalán que hable catalán, pero que no anteponga la lucha o que busque en las raíces de la lengua, que se basa en la lengua latina, como el portugués, como el italiano, entonces ¿por qué luchar si partimos de la misma raíz y la misma esencia? Ya estamos con la lucha entre el espacio y el tiempo, el lenguaje es el tiempo y el lenguaje universal es el espacio, si se dan cuenta siempre lo mismo. Interesa que la persona pueda explicarse muy bien en su propia lengua, que utilice el lenguaje de acuerdo con su pensamiento, que este pensamiento sea creador de verdades y, por lo tanto, no hablar mucho. Incluso cuando estoy haciendo una meditación la hago en catalán, no porque tenga apego al catalán sino porque aprendí a pensar en catalán y me siento dentro de esta lengua, pero puedo hablar también en inglés y en francés y en castellano, significa que tampoco estoy apegado, porque cuando una persona tiene que difundir ciertas enseñanzas debe hacerlo en la lengua donde existan más participantes. El otro día una persona preguntaba el por qué no habían libros esotéricos en catalán, simplemente porque Cataluña, las Baleares y Valencia, son una fracción dentro de los quinientos millones de españoles que existen repartidos por doquier en todo el mundo.

Hay que ser muy justos en la medida de las cosas, reconocer mucho la virtud de la lengua con la cual hemos empezado a amar y a sentir, pero no desdeñar las demás lenguas. Si hiciésemos ahora una valoración psicológica de lo que será el lenguaje del futuro veríamos que cada nación diría “el mío, mi lenguaje es el más sencillo”, claro, para todos ellos. Los ingleses no aceptarían de manera alguna, los franceses no hay que decir, todo el mundo quisiera imponer su propio lenguaje como lenguaje universal, lo cual no puede ser, porque en el lenguaje universal tiene que haber una participación de todas las jerarquías del sonido —y aquí hay mucho que hablar—, porque los sonidos han sido creados por los devas, forman parte de su vida, y el sonido que ustedes están escuchando a través de mis palabras es un compuesto molecular de los devas, si no, no me oirían, llegaríamos a la conclusión de que el lenguaje del futuro será música o poesía, porque la música y la poesía llegan al corazón directamente, no pasan por la mente, no podemos escuchar una música y al propio tiempo pensar, ni podemos escuchar una gran poesía pensando, introduciendo el pensamiento en la poesía, entonces, careceríamos de poesía y careceríamos de música. Pues bien, les voy a anticipar que el lenguaje del futuro será música y será poesía, y aquí hay un misterio que cada cual deberá revelar a través de la intuición y a través del contacto angélico, pues los ángeles están pendientes de nosotros, que están esperando a ver cómo reaccionamos. Ellos tienen la orden por sus jerarquías de establecer contacto con los seres humanos, y los discípulos están siendo entrenados para establecer contacto consciente con los ángeles, con los devas, preparando ya el camino del futuro para el nuevo arte, la nueva poesía, la nueva música, todo cuanto signifique el ennoblecimiento de las leyes del espíritu del hombre, y esto podemos hacerlo nosotros porque estamos preparados para ello, en virtud de las tres proposiciones fundamentales que son una sola, de hablar de Shamballa, de hablar del contacto angélico y de hablar de la magia, ¿o es que podemos separar a los ángeles de la magia organizada? ¿o es que podemos separar la magia de Shamballa? Es un conjunto unido, y cada cual deberá tratar de acceder a este gran misterio y tratar de dilucidarlo hasta sus más

completas consecuencias, y renacer constantemente como el ave fénix de sus propias cenizas.

Interlocutor.— Si hablamos de la reencarnación, de que es un punto en el tiempo o un movimiento temporal del karma o es más un...

Vicente.— Naturalmente. Yo siempre he dicho, cuando inicié las conferencias o charlas sobre Shamballa, que no descendería nunca a discutir algo que para mí era trascendido, era lógico y natural y, por lo tanto, no podía perder el tiempo. Primero, la existencia del 5º Reino de la Naturaleza o Gran Fraternidad Blanca; segundo, las Leyes de la Reencarnación y las de Karma. Para mí no es materia de discusión, como no es materia de discusión que esto es fuego, y lo es, para mí esto no tiene discusión. Pues bien, el esoterista entrenado sabe que no tiene que discutir, ahora bien, que la masa a la cual nos referíamos —la masa social, sin afán peyorativo—, debe introducirse de una u otra manera dentro de estas leyes para comprender el significado de la vida que la religión no puede transmitirles, porque la religión ha fracasado. Entonces, el sistema que la masa necesita actualmente es esto, que aprenda que existe una vida post-mortem, que existe un proceso, que este proceso degenera en una nueva reencarnación y que este movimiento y este destino que se va cumpliendo constantemente es el karma. Eso pertenece a las personas que están trabajando horizontalmente, a un discípulo no puede decirle esto: “Hay que trabajar en el sentido de enseñar la Reencarnación y el Karma o la existencia de la Gran Fraternidad”, para mí esto a un discípulo no le interesa porque lo sabe, si no en forma intelectual lo sabe intuitivamente, y lo comprende en forma racional en cualquier momento en que se decida penetrar. Por lo tanto, el decir que no discutan nunca esos temas es porque para mí son conceptos dentro de la verdad, y que, por lo tanto, están libres de posterior discusión. Ahora bien, el tema de Shamballa, que es un tema omnipresente y omniabarcante, o el tema del contacto de los hombres con los ángeles, que para mí es un tema muy incluyente, y el tema de la magia organizada, constituyen la labor, el trabajo del discípulo, sea cual sea su condición, sea cual sea el contacto que tenga con el Maestro o con el Ashrama, o con la Gran Fraternidad, no tiene mucha importancia ¿verdad? Interesa únicamente que la persona se dé cuenta exactamente de su situación espiritual, que trate las cosas en el sentido más natural, que enfrente las situaciones sin temor, porque el temor siempre engendra una serie infinita de seguridades en el tiempo, que esté muy atento constantemente a lo que sucede dentro y fuera de sí, que aprenda la técnica social de la interacción, que trate de amar por la comprensión del corazón las angustias de la mente, y tendremos un discípulo en acción, tendremos a uno en quién se va cumpliendo progresivamente el Plan de Dios, que se siente arrastrado por esta gran corriente de Vida, que no sabe a dónde le va a llevar, ni tampoco le interesa. Esto es lo máximo que puede hacer un discípulo, dejarse llevar por esta corriente de inseguridad que no sabe a dónde lo va a llevar, al propio tiempo es Gloria, es Paz y Responsabilidad.

Interlocutor.— ¿El discípulo debe aceptar la inseguridad o buscar la inseguridad, o quizás existe el peligro de tomar la idea de la atención mediante el aspecto negativo y olvidar quizás los compromisos kármicos, que quizá por su nivel evolutivo todavía tiene?

Vicente.— Es que la inseguridad se presenta en la vida del discípulo constantemente. Un discípulo que está empeñado en el trabajo debe revalorizar e integrar sus vehículos, a pesar de las grandes dificultades psicológicas que enfrenta su vida, está tratando afanosamente de buscar una solución a cualquier tipo de problemas. Esos problemas

pueden ser resueltos de dos maneras, primero, preocupándose por ellos o despreocupándose de los mismos, y parece un contrasentido y una paradoja ¿verdad? Cuando la persona enfrenta un problema se preocupa; la preocupación ¿qué es exactamente?, es una acumulación de energía mental que no ofrece solución, porque cuando una persona está muy preocupada no puede razonar, no puede discernir, está embotada su mente de tal manera que la solución aunque esté allí no puede llegar a su interior. Si por el contrario deja de preocuparse totalmente ¿qué sucede?, entonces, todo el proceso de acumulación o embotamiento tiende a desaparecer de la mente; la mente va quedando vacía del problema, y si el discípulo está atento a esta mente que va desguarneciéndose progresivamente con el interés y propósito de solución —que es la atención—, entonces verá que al final del proceso de emancipación del pensamiento existe una Luz y esta Luz es la intuición de lo que hay que hacer para resolver el problema. Diréis que en la práctica no sirve, pero es que no lo hemos probado nunca, de dejar la mente sin problemas para ver la solución del problema.

Existe también aquella formulación cuando estamos atravesando un problema de tratar de solucionarlo de acuerdo con métodos anteriores que pertenecen a otra época o a otra situación psicológica, diciendo: “lo mismo que hice el otro día puedo hacerlo”, lo cual no puede servir, porque la situación del problema ahora no es la misma que en aquella situación; como lo que decíamos ayer, una puesta de sol que ha embargado nuestro ánimo no será mañana lo mismo, porque la vida espiritual no tolera las repeticiones, y el problema es una repetición de actividades. Es decir, hay que practicar la distensión mental, que es una forma augusta de atención. ¿Se puede estar atentos al silencio? Aquí está la solución, lo mismo que estamos atentos a una situación psicológica determinada, hay que intentarlo; no podemos decir “no me sirve” si todavía no lo hemos experimentado. Un problema, por ejemplo, una operación —la que he sufrido yo hace poco—, se presenta y se acepta, simplemente, no hay ningún sistema de resistencia, por eso estoy aquí ahora tranquilo, porque desde el principio hasta ahora no he dejado de ofrecerle una adaptación constante y no una resistencia al dolor o lo que sea, entonces, lo mismo que una persona está adaptándose a una situación física se puede también adaptar a una situación psicológica, o a un problema. Podemos hacer, por ejemplo, —y esto puede suceder— que la persona que yo amo se haya ido con otra persona, y es un conflicto emocional de gran calibre, pero si tuviésemos el hábito de la atención nos daríamos cuenta que el sistema emocional de reacción contra algo o alguien, no es el mismo que cuando tenemos esta súper atención. La atención a un problema, ¿por qué no lo tratamos en profundidad y con experiencia? El problema... ¿cuál es el problema fundamental de nuestra vida? Situarlo en la conciencia, no intentemos variarle, no intentemos buscarle solución inmediata, examinémosle atentamente, veríamos entonces cómo por cierta ley cósmica, más que mental, va surgiendo la luz que tiene que solucionar aquel problema. Hay que tratar de hacerlo, y ¿por qué no nos preparamos cuando meditamos por la mañana?, y esto mucha gente lo hace, si en lugar de meditar en el sistema arbitrario que estamos tratando de hacer en esos momentos como, por ejemplo, coger una idea y extenderla horizontalmente, o en amplitud, cogemos la idea y la reducimos a la nada, en lugar de pensar, dejamos de pensar, ¿se atreven ustedes a hacerlo? *El dejar de pensar o el pensar negativo es la más alta forma de la meditación*, porque incluso varía el ritmo del cuerpo y adquiere el ritmo que pertenece al Ego en el cuerpo físico. ¿Por qué no tratan de dejar de pensar, sólo como una experiencia, en lugar de darle tanto valor al pensamiento concreto? El pensamiento concreto ya lo tienen, no desaparece en el silencio, lo tienen archivado, como el artesano con su herramienta, no

se acuesta con la herramienta, la deja a un lado. Nosotros nos acostamos con la herramienta constantemente, nos levantamos con la herramienta, vamos trabajando con la herramienta auestas, y esta herramienta es el pensamiento, es el problema. Hay que cambiar la situación porque estamos enfrentando una crisis planetaria como jamás la hubo en la vida del planeta, estamos enfrentando la 4ª Iniciación Cósmica del Logos Planetario, y todos estamos inmersos en esa gran crisis, por lo tanto, somos responsables porque formamos parte del Logos Planetario, somos células de su cuerpo.

No sé si se dan cuenta de la situación, es posible que si comprendemos esta cosa tan sencilla como el valor del pensar y el dejar de pensar, entremos dentro de las rutas de la iniciación, y a partir de aquí la vida tiene para nosotros el mensaje: el mensaje supremo que tiene que liberarnos. Quizás habrá bastante por hoy.

Interlocutor.— Vicente, una sola pregunta, por favor. ¿Podiera ser esto que has dicho tú de dejar la mente en blanco, por ejemplo, el planeta que estuviera sólo en el espacio, dijéramos como un punto, un yo, y no dejara abarcar nada, o sea, es abandonarse al espacio infinito o la soledad esa, o sea, está navegando como una nave que va sin rumbo?

Vicente.— No, usted se abandona al punto, ¿por qué no desaparece el punto? Es una seguridad el punto. Si hablamos de la inseguridad, ¿hay algo más inseguro que la nada? ¿Hay algo más inseguro que el silencio mental? Para un pensador naturalmente intelectual, pues no ofrezcamos dentro de la mente el asidero para los pensamientos, que no somos nosotros, que es el ambiente circundante, que es el pasado, que es el inconsciente colectivo. Hay que trabajar con ideas y las ideas no penetrarán en la mente si la mente está llena pensamientos, hay que cambiar fundamentalmente todo el equipo psicológico porque estamos introduciéndonos en nuevas zonas de inseguridad que debe llevarnos a la iniciación, dense cuenta de esto. Por lo tanto, parecerá que estoy trabajando en forma desafortunada aconsejando dejar de pensar. ¿Por qué pensamos? Actualmente no pensamos por inducción de ideas sino por el movimiento, el torbellino de ideas que existen en el plano mental que es la gestación de los egrégoros del pensamiento que existen desde que el hombre tiene mente, y ahora llegamos a este punto de tener problemas y dificultades porque nuestra mente está llena de pensamientos. No digo que vamos a realizarlo de improviso o rápidamente, es un problema de ajuste constante como la atención. Si estamos atentos nos daremos cuenta que la mente se va simplificando porque la atención niega el pensamiento concreto, por lo tanto, todo el proceso a seguir es simplemente este, sentir el pensamiento dentro de sí como algo aparte, como una herramienta de trabajo y nada más. Traten de investigar el no-pensamiento, traten de reducir la mente al vacío, no se perderá el pensamiento, igual que el trabajador no se acuesta con su herramienta no se acuesten más con el pensamiento, porque el pensamiento es un arma de trabajo pero al propio tiempo puede convertirse en una dificultad para el pensador, que tiene en esta Era que estamos introduciéndonos el deber de trabajar con ideas, con ideas abstractas, en virtud de una idea abstracta que solamente puede ser adquirida cuando la mente está reducida al más absoluto silencio, veremos que por inducción magnética todo el grupo de pensamientos que existen dentro de la subconciencia, o en el inconsciente colectivo, vendrán por atracción a esta idea y servirán como expresión de esta idea, y cuando retiren la atención de la idea, ustedes vuelven a quedar dentro del espacio mental, dentro del espacio de inseguridad, y el tiempo deja de actuar en nosotros, y como consecuencia sentimos la Paz, la Paz que no tiene argumento mental, es un sentimiento de Integridad, de Amor, de Ley y de Justicia. Con este grato sabor de boca vamos a hacer un poco de meditación.

Vicente pronuncia un Mántram.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 30 de Junio de 1985

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 8 de Febrero de 2007
